

amplio, esto es, conteniendo toda clase de impulsos desde los puros motores, psico-motores y puramente psíquicos o intelectuales.

De este modo se explican todos los accesos episódicos degenerativos, o fugas patológicas, de los perseguidos emigradores, perseguidos-perseguidores, de los megalómanos religiosos, políticos o sociales, de los melancólicos, de los parálitico-generales, sobre todo al principio; de los idiotas y los dementes precoces en ciertos casos a lo menos; de los alcohólicos, epilépticos, histéricos y neurasténicos, con otras muchas más impulsividades asociadas a un estado confusional de intoxicación, infección, etc.

He aquí, pues, comprendidas en un brevíssimo e incompleto resumen o cuadro sinóptico las variadisimas modalidades patológicas con que se nos manifiesta el fenómeno del vagabundeo, especialmente el llamado constitucional, que es el más importante y el que a nosotros más nos interesa, y cuyo estudio, por lo tanto, nosotros creemos ha de preceder a cualquier intento o proyecto encaminado a buscar una solución relativamente satisfactoria del problema de la Beneficencia en general, y en particular de la mendicidad y vagancia.

Después de todo lo expuesto hasta aquí, ya no extrañará nuestra insistencia en reclamar la intervención del médico-psiquiatra en la realización de una obra semejante; única manera de poder llevar a cabo el desempeño de esta función social-benéfica, de conformidad con las exigencias de las modernas ciencias neuro-psiquiátricas.

\*  
\*  
\*

Pero para poder llevar a feliz término la solución de este problema, no menos que los conocimientos psiquiátricos, propios de un personal técnico y profesional, estimamos también necesaria una sólida formación en conocimientos de pedagogía general, pero sobre todo de la llamada correccional.

¿Para qué el diagnóstico, si no ha de servir para una mejor orientación y encauzamiento del tratamiento terapéutico?

Nos hemos excedido en la extensión dada a este trabajo, y comprendemos que nos haríamos interminables, si empezáramos a detallar, siquiera fuese en brevísima exposición, los diferentes sistemas, procedimientos y prácticas pedagógico-correccionales que la